

Knight of Cups

Terrence Malick. EEUU. 2015. 118 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Knight of Cups*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 2015.

Dirección: Terrence Malick.

Guión: Terrence Malick.

Producción: Dogwood Films, Waypoint Entertainment.

Productor: Nicolas Gonda, Sarah Green, Ken Kao.

Fotografía: Emmanuel Lubezki.

Montaje: A.J. Edwards, Keith Fraase, Geoffrey Richman, Mark Yoshikawa.

Ayte. de dirección: Batan Silva.

Música: Hanan Townshend.

Director artístico: Ruth De Jong.

Vestuario: Jacqueline West.

Maquillaje: Kim Collea, Patricia Dehaney, Lynne K. Eagan, John E. Jackson, Miia Kovero, Keith Sayer.

Decorados: Beauchamp Fontaine.

Intérpretes: Christian Bale, Cate Blanchett, Natalie Portman, Brian Dennehy, Antonio Banderas, Freida Pinto, Wes Bentley, Isabel Lucas, Teresa Palmer, Imogen Poots, Peter Mathiessen, Armin Mueller-Stahl, Cherry Jones, Patrick Whitesell, Rick Hess, Michael Wincott, Kevin Corrigan, Jason Clarke, Joel Kinnaman, Clifton Collins Jr., Nick Offerman, Jamie Harris, Lawrence Jackson, Dane DeHaan, Shea Whigham, Ryan O'Neal, Bruce Wagner, Jocelin Donahue, Nicky Whelan, Joe Manganiello, Danny Strong, Sergey Bodrov.

Duración: 118 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Rick es un guionista que vive en Los Ángeles, California. Si bien tiene éxito en su carrera, su vida se siente vacía. Acosado por la muerte de un hermano y las terribles circunstancias del otro, encuentra un consuelo temporal en el exceso de Hollywood que define su existencia. Las mujeres proporcionan una distracción al dolor diario que debe soportar, y cada encuentro que se le presenta lo acerca a encontrar su lugar en el mundo.

COMENTARIO

Más alto, más alto

La séptima película de **Malick** llega a España con cinco años de retraso. Formó parte de la sección oficial del Festival de Berlín, donde tuvo lugar su estreno mundial el 8 de febrero de 2015. *Knight of Cups* se distribuye ahora en España después de la magistral *Vida oculta* (2019).

La película de impresionante reparto como es habitual en **Malick**, sigue los pasos del guionista **Rick (Christian Bale)** que va de aquí para allá en Hollywood y Las Vegas siempre rodeado de gente, siempre solo, a la deriva en un mar de insatisfacción. *Knight of Cups* es la carta del tarot que describe a un aventurero romántico guiado por sus emociones.

El director de *To The Wonder* hace un duro retrato de la banalidad de la vida disipada y hedonista en la meca del cine y un muy personal ejercicio de memoria biográfica: **Malick** estudió cine en Los Angeles a final de los años 60 y dio allí sus primeros pasos como guionista, casándose por primera vez. El relato es una suerte de paráfrasis de *El progreso del peregrino*, la célebre novela alegórica de **John Bunyan**, publicada en 1678.

Hace cinco años, cuando vi la película, escribí: "Me he quedado devastado. La película es trágicamente hermosa. «I dreamed a dream». El padre misericordioso (y el hijo pródigo), las flores del mal, el fragor de los cuerpos en ese campo de batalla, tanta carne profanada... Las cadenas de la concupiscencia, el pecado que ancla la carne en la bahía del diablo donde se deja de ver el mar abierto y solo se ve el agua estancada (ay, **Malick**, qué genial metáfora la de las piscinas de Bel Air).



La vida vivida y la vida contada, la vida soñada. El drama del *storytelling* que tiene que vivir la propia vida y vidas ajenas, el infierno-desierto californiano como lugar dantesco: *Flight from the City of Destruction* es el título de la primera parte del libro *The Pilgrim Progress* de **John Bunyan**, que se cita al comienzo de la película.

Si entras en comunión con la oración de **Malick** (que se une a la plegaria de **Bunyan**, curiosamente perseguido por los anglicanos en el XVII), la película es tremenda, te deja el alma en carne viva. La voz de **John Gielgud** recitando:

«El progreso del peregrino desde este mundo al que ha de venir: entregado en virtud de la similitud de un sueño en el que es descubierto, la suerte de su escapada, su peligroso viaje; Y la llegada segura al país deseado. Mientras caminaba por el desierto de este mundo, llegué a cierto lugar donde había una cueva, y me recosté en ese lugar para dormir: y mientras dormía, tuve un sueño. Soñé, y he aquí que vi a un hombre vestido de harapos, de pie en cierto lugar, vuelto de espaldas a su propia casa, con un libro en su mano y una gran carga sobre sus espaldas».

Es muy significativo que la película se abra con un mensaje blanco sobre negro en el que los productores piden a los exhibidores que pongan el volumen alto...

Señales en un viaje destructivo

En *Knight of Cups*, **Malick** dialoga por primera vez con la Sodoma posmoderna (la segunda será *Song to Song*), y la imagería del mexicano **Emmanuel Lubezki**, ganador de tres Oscar a la fotografía, es bellísima y audaz, entrando en los dantescos escenarios de la noche californiana, introduciéndose con una estética deslumbrante por los vericuetos del

desenfreno y la banalidad del mundo de la fama y el éxito del lado más frívolo e insustancial de Hollywood. El contraste son los desiertos que rodean Los Angeles y las playas de Malibú, como espacios de soledad, propicios para detectar las señales que Dios no deja de enviar. La película no es solo espiritual, es una película profundamente cristiana.

El actor **Wes Bentley** (*Encontrarás dragones*), que interpreta al hermano del guionista **Rick**, comentó después de ver la película en su montaje definitivo:

Cuando voy a ver una obra de Terry, voy con una actitud diferente. Es un poco como ir a una instalación artística, como escuchar una larga pieza musical o leer un poema. Me doy cuenta de que no me van a decir lo que espero; por eso, me siento y limpio mi mente y tomo lo que este artista me ofrece. Dejé que la película cayese como el agua sobre mí. Esto se parece más a ir a escuchar una sinfonía que, digamos, a ir a ver Transformers.

Es el tipo de película que podría imaginar proyectada en las paredes de una galería de arte. Sí. Me recordó la idea que tenía cuando era niño de cómo se hacían las películas: una cámara que giraba y capturaba cosas normales. No entendía qué era el montaje, la iluminación o la interpretación. Solo vi una película como algo mágico que reúne grandes momentos de la gente.

El diseñador de producción **Jack Fisk** es el colaborador más antiguo y uno de los mejores amigos de **Malick**. En una larga entrevista con **Nick Pinkerton** para la revista *Reverse Shot*, propiedad del Museum of The Moving Image, que programó una retrospectiva sobre la trayectoria de **Fisk**, declaró:

Elegimos muchas localizaciones por ser minimalistas y muy hermosas. Eran sitios caros, símbolos de status. Las casas, las propiedades, los coches, la ropa de la gente. Es un mundo de apariencia donde encuentras muy poco consuelo si quieres ser mejor persona. Pienso que esto era Hollywood y Las Vegas es aún peor. Hemos empezado a ser como anuncios, aspiramos a las cosas que vemos en las revistas, queremos que nos pasen por el Photoshop antes de salir a la calle.

Para mí, Los Angeles representa todas las tentaciones y seducciones que todos afrontamos cada día, lo que nos evita disfrutar la

vida, estar satisfechos, de tener tiempo. [...] Por eso son siempre importantes esas imágenes de los estudios, de los platós, con esos falsos edificios. Caminas entre edificios que no son más que decorados.

Cuando vi la película, quise verla solo, sin distracciones. Que me inundase, y creo que la comprendí. Todos llevamos muchas cosas a una película cuando la vemos, afectará de manera distinta a distintas personas.

Knight of Cups supone una depuración de la poética *malickiana*, con una nueva reivindicación del gran relato ontoteológico, cuya posibilidad niegan los principales discípulos de Heidegger como Foucault, Derrida y Gadamer. No ha de sorprender el rechazo que provoca este tipo de película en un sector de la crítica y del público, que se alinea con amplios sectores académicos del análisis narratológico y la teoría de los lenguajes literario y fílmico, que anatemanizan la pretensión de trascendencia sobrenatural en el arte.

Su afán por romper el hechizo de su desencanto, lleva a **Rick** a una serie de aventuras con seis mujeres seductoras: la rebelde **Della** (**Imogen Poots**); su ex esposa, la médico **Nancy** (**Cate Blanchett**); una modelo, la serena **Helen** (**Freida Pinto**); una mujer casada a la que trató injustamente en el pasado, **Elizabeth** (**Natalie Portman**); la vital y juguetona *stripper* **Karen** (**Teresa Palmer**); y la inocente **Isabel** (**Isabel Lucas**), quien le ayuda a ver el camino a seguir.

Rick camina aturdido por un paisaje de ensueño extraño y abrumador; pero, ¿puede despertar a la belleza, a la humanidad, a los ritmos de la vida que le rodean? Cuanto más profunda es su busca, el viaje se convierte en su destino.

No estamos ante el llamado cine de montaña, que requiere del espectador una disposición a la subida. Es cine de alta montaña, para escaladores. Como bien señalan **Bentley** y **Fisk**, la película es una catarata que te inunda, que te anega. Pero con **Malick** puedes bucear hacia la superficie y comprobar que es muy sabia la sentencia *agustiniana* que suena expresamente en la película: *Ama, y haz lo que quieras*.

Por Alberto Fijo. 18 septiembre, 2020
<https://filasiete.com/critica-pelicula/knight-of-cups/>



Junta de Andalucía

Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico

AGENCIA ANDALUZA DE INSTITUCIONES CULTURALES

www.filmotecadeandalucia.es

informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 002 225